

Coordina: Juan TORTOSA

● No deberíamos gastar saliva para reclamar el derecho a la paz, la libertad o el amor

● Los movimientos alternativos han conseguido reunir cientos de miles de manifestantes en campañas concretas



LO VERDE ESTA

DE MODA



Los verdes españoles, que preparan su primera conferencia para el mes de junio, han comenzado a distribuir una pegatina, en la que se encuentran englobados todos aquellos movimientos alternativos que pueden tener militantes en esa línea



El 6 de junio del pasado año, cuando este suplemento iniciaba su andadura, explicábamos en una especie de carta de presentación que las posturas verdes defienden todas aquellas cosas que no debería ser necesario defender.

Porque en un río tendría, siempre, que poderse beber agua; en una ciudad, respirar aire puro, y al comer una ensalada no debería uno arriesgarse a perder la vida porque alguien haya adulterado el aceite. Aunque ahora, tres años después, se diga que la colza no tuvo nada que ver con el síndrome tóxico.

Tampoco debería uno gastar saliva en reclamar el derecho a la paz, la libertad o el amor. Sin embargo, la lucha por que todo el mundo esté por encima de este listón mínimo, es en la so-

ciudad del año 1984, a tan sólo dieciséis años de un nuevo siglo y un nuevo milenio, absolutamente necesaria.

Ser «verde» es reivindicar todos estos puntos de vista, dictados ya en principio por el sentido común. Y hacerlo con la prioridad y la urgencia que merecen.

Afortunadamente, cada vez van siendo menos quienes, cuando oyen hablar de

«los verdes», piensan en los pajaritos del cielo y en los árboles del campo.

Dentro de «lo verde» se encuentran todos los movimientos de la **lucha por la paz**, que en estos momentos están poniendo toda la carne en el asador para que el célebre «referéndum OTAN» no se demore más. Los movimientos **feministas** y los de **liberación gay**, también están dentro de lo

verde. Como lo están los **ecologistas** y los **antinucleares**. O todas las asociaciones que reivindican el uso de la bici o la recuperación de la **agricultura biológica**.

Verdes son los **objetores de conciencia** y verdes son todas esas **radios libres** que andan sembrando optimismo en los rincones alternativos de nuestro país.

Tres acontecimientos que tuvieron lugar en Madrid el fin de semana pasado han subido en muchos puntos el listón de interés por todo «lo verde». El Festival Ecología y Paz, celebrado el sábado 28; el Encuentro Estatal de Radios Libres y la presentación oficial de Green Peace España son indicativos de un interés y una preocupación que hace tan sólo unos pocos años hubiera sido impensable en nuestro país.

Pero esto no es casualidad. Lo que muchos llaman moda es, sin embargo, el producto de un trabajo serio realizado a conciencia por distintos sectores de la sociedad desde hace ya algún tiempo.

Sanas discusiones internas

Esto es «lo verde». Ahora bien: los que conforman estos movimientos, ¿pueden llegar a convertirse en «los verdes»?

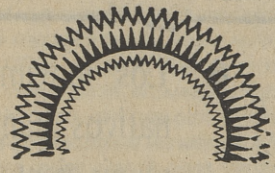
A nuestro juicio parece difícil, por no decir imposible. La esencia misma de un gran porcentaje de estos movimientos se enfrenta directa y abiertamente con

cualquier idea de institucionalización. Estas páginas han ido dando cabida, a lo largo de semanas y semanas, a las interesantes polémicas originadas en el seno del movimiento cada vez que se ha puesto sobre la mesa la idea de «los verdes».

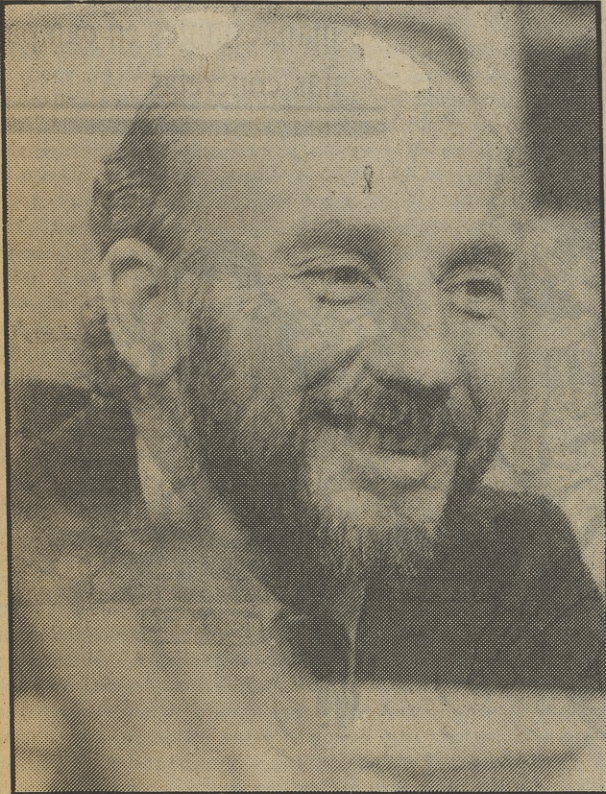
No somos diferentes, al menos en esto, el proceso que en este sentido se ha seguido en otras partes del mundo. Hay unas ideas iniciales, unos puntos de partida comunes. Los enemigos, por lo general, están muy claros. Para todos son los mismos. Y todos saben cómo hay que actuar y lo que hay que proponer para que los que tienen las riendas del sistema no se relajen ni creen que pueden actuar con absoluta impunidad.

(Pasa a la página 4.º)

ARCO



IRIS



Adolfo Marsillach

—¿Qué es lo que hace para escapar de la sociedad de consumo?

—Poco; de vez en cuando me voy a la sierra o a un refugio que tengo en Lanzarote, si es que eso se puede considerar escaparse de la sociedad de consumo.

—¿Cree que es importante la existencia de un partido verde en España?

—Sí; creo que sí es importante, aunque no entraría a formar parte de él, porque no tengo ánimo de militar en ningún partido.

—¿Cuál es el medio de transporte que utiliza más a menudo?

—Básicamente los pies, y, en algunas ocasiones, el taxi o el coche. En las grandes ciudades es difícil trasladarse sin utilizar este tipo de medios.

—¿Cuáles son, en su opinión, los tres problemas internacionales más graves?

—A nivel internacional, el problema más preocupante es la posibilidad de una futura guerra nuclear; entre otras cosas, porque es un peligro que está presente en la vida de todos. Por otra parte, también señalaría la angustiada situación que está acarreado el paro y el terrorismo.

—¿Le parece posible una guerra atómica?

—Sí, claro que sí. Estoy convencido que habrá una gran guerra, posiblemente nuclear, pero no creo que se desencadene de forma inmediata.

—OTAN, ¿sí o no?

—OTAN, no, con matices, porque me parece difícil que un país occidental pueda estar fuera de una organización defensiva como es ésta.

—¿Desconfía del estado actual de los alimentos cuando se sienta a comer?

—Sí, siempre he desconfiado del estado alimenticio, y ahora mucho más que nunca. Sobre todo si tenemos en cuenta las grandes adulteraciones producidas de unos años a esta parte.

—¿De cuánto tiempo de ocio dispone a la semana? ¿En qué lo emplea?

—Básicamente lo utilizo en trabajar. Mi trabajo es mi ocio, porque soy una de las pocas personas que trabajan en algo que le gusta.

—¿Le parece eficaz la Asociación Protectora de Animales?

—Desconozco las actuaciones que la asociación realiza en España.

—¿A qué destinaría el presupuesto dedicado a la compra de armas en nuestro país?

—A la caótica situación creada por el paro y a la educación, principalmente.

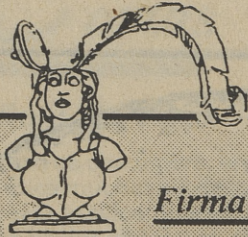
—¿Es partidario de vivir en el campo?

—No, no soy partidario, por cuestiones de mi trabajo. Sería muy difícil hacer teatro al aire libre. De todas formas, soy consciente que estamos viviendo en una sociedad programada y muy condicionada. Si pudiera me iría fuera de Madrid, porque me gusta mucho la naturaleza.

—¿Cuál es, a su juicio, el mayor atentado contra el medio ambiente en nuestro país?

—Desde mi punto de vista, la gran contaminación que sufrimos constantemente. Desde los escapes de gas hasta la mentalidad de la gente.

SILVIA SOLIS



Firma invitada

Planificar sin energía nuclear

Mucho se está hablando en estos días de la entrada en el Congreso de Plan Energético Nacional (PEN). El PEN es una ley de suma importancia, ya que dicta el modelo energético que va a seguir el país. Es decir, nos dice cuánta energía se va a producir y de qué modo y cuáles van a ser las necesidades de consumo.

Pero, además, este PEN viene a consagrar definitivamente el uso de la energía nuclear. Un vasto programa de justificación para un proyecto de nuclearizar el país. Por desgracia, y siguiendo la costumbre habitual, la gran mayoría del pueblo se quedará sin conocer las verdaderas consecuencias de esta ley, los oscuros intereses de las compañías eléctricas y las alternativas que los ecologistas damos.

Por contra, en vez de un amplio debate en torno al tema, soportaremos pacientemente avalanchas de anuncios en Prensa, radio y televisión. Así, las compañías eléctricas gastarán fabulosas sumas de dinero en convencernos de las «bondades» de la energía nuclear. Y no crean que esto es exagerado: en 1983 se gastaron seis veces más en campañas propagandísticas que en seguridad en las centrales nucleares. Aun con éstas, son ya pocos los que se dejan engañar...

El dilema energético

Hace menos de dos años, Enrique Barón reconocía algo que se le ha debido olvidar: una crisis de energía es una crisis de sistema político. Y éste es el único y verdadero dilema: CONTINUIDAD en una carrera suicida hacia la destrucción del hombre y su entorno o RUPTURA con el modelo tradicional de sociedad.

No creemos necesario insistir sobre este punto. Si estás parado, si por ser joven te registran y detienen, si por ser mujer te pagan menos, si tu pensión necesita un microscopio para poderse ver, no necesitas más argumentos. Si nada de lo anterior te ocurre, haz una pequeña reflexión: ¿no está en crisis un sistema que gasta todo lo que tiene en aviones, tanques y policía? Todo esto es el marco idóneo para la nuclearización.

Con las nucleares no se vive mejor

Se nos dice continuamente que gracias a la energía nuclear aumentará el nivel de vida, habrá más trabajo y se contribuirá contundentemente al desarrollo del país. Aunque lo digan con caras serias, no se lo creen ni ellos.

Es falso que al aumentar el consumo aumente el bienestar. Veamos algunos ejemplos: en Lugo está la fábrica Alúmina-Aluminio, que consume el 6 por 100 de la energía eléctrica producida en todo el Estado. Fábrica que, por otro lado, sólo da trabajo a 1.500

personas. Si vemos las estadísticas, podríamos pensar que en Lugo «atan los perros con longaniza». La realidad es bien distinta: paro y emigración. O en Guadalajara, que produce muchos kilovatios: paro y emigración.

Y de los puestos de trabajo que van a dar las nucleares (para qué hablar! En la central nuclear de Trillo hay obreros que trabajan a destajo, cobrando 40.000 pesetas al mes, y sin libertad sindical: a la menor queja, a la calle. Y cuando ésta esté terminada, tan sólo un centenar del personal especializado trabajará en ella. Mientras, los campos quedarán abandonados...

El desarrollo, el progreso y el bienestar vendrán de la mano del reparto equitativo de la riqueza y en modo alguno a golpe de neutrón. Y luego vendrán los problemas técnicos: escapes, fugas, roturas, que si en una central normal son graves, aquí son de consecuencias incalculables. Además, ¿qué pasará con los 45.000 metros cúbicos de residuos radiactivos que produce anualmente cualquier central nuclear de 1.000 Mw? No creemos que a quien le toque la suerte de guardarlos para toda la vida dé saltos de alegría, y si no que se lo pregunten a la población de Hornachuelos (Córdoba), especie de fosa atlántica a la andaluza.

Por todo esto es por lo que proponemos planificar sin energía nuclear.

Alternativas

- Aumentar la utilización del gas natural y la hidroelectricidad.
 - Progresivo aumento del uso del carbón, poniendo los medios necesarios para eliminar sus efectos contaminantes.
 - Mantener el consumo de petróleo con vistas a una posible disminución en cuanto empiecen a funcionar otros tipos de energía.
 - Potenciar el uso de la energía solar, geotérmica, eólica, maremotriz y biomasa de una manera urgente y sin dilaciones.
 - Socializar las compañías eléctricas que, por encima de los intereses colectivos, sólo se preocupan de obtener los máximos beneficios.
 - Descentralizar la energía. Esto conllevará una reducción de costes de distribución, permitirá ahorros adicionales al evitar fugas en el transporte y no requerirá una tecnología cara y sofisticada. Además se abrirá paso a la utilización de energías blandas, cuya gestión y control estarán en la mano de cada uno de nosotros.
- Elaboración de un plan de ahorro que no tienda a culpabilizar al ciudadano, sino a responsabilizar a los grandes consumidores.

Coordinadora Ecologista de Madrid

En defensa propia (panfleto verde)

Este es el título de una canción de Chicho Sánchez Ferlosio concebida expresamente por su autor para el Festival Ecología y Paz pro Conferencia de los Verdes que se celebró el pasado día 28 en Madrid, en el Palacio de Deportes.

El texto completo es el siguiente:
*Eh, oh, sí, ah, lo verde reverdecerá;
 yo no sé la gente qué paciencia tiene,
 qué paciencia tiene;
 parece que no sabe lo que le conviene,
 lo que le conviene.
 Ve venir las cosas, pero luego se entretiene,
 luego se entretiene.
 El tren a todo trapo y nadie que lo frene,
 nadie que lo frene.
 Eh, oh, luz del alba, si no se para no se salva.
 Eh, oh, verde prado, y lleva sello del estado.
 Arbol de la ciencia, iluminados,
 iluminados;
 rebuznan por la tele y parece que habla Dios,
 parece que habla Dios.
 Hay quienes te hablan jugando a mala fe,
 jugando a mala fe.
 Otros como el ciego que ni sabe que no ve,*

ni sabe que no ve.

Eh, oh, sí, mira, se va a acabar con la mentira.

*Eh, oh, luz del sol, mejor la hierba que el alcohol.
 No voy contra nadie, miren lo que digo,
 miren lo que digo.*

*Yo es en ideas donde tengo a mi enemigo,
 tengo a mi enemigo.*

*Cojo el capital, lo insulto y lo maldigo,
 le pego y le castigo,
 que a mí me amarga el pan y a ti te roba el trigo.
 Eh, oh, verde oliva, mar abierto y tierra viva.*

*Eh, oh, sí, bueno, se va a acabar con el veneno.
 Miren la soberbia del oro y el poder,
 el oro y el poder,
 que va comprando tanques y los riega por doquier,
 los riega por doquier.*

*Niego la creencia de que haya que creer,
 que haya que creer;
 jurar contra conciencia, luchar y acometer,
 callar y obedecer.*

*Eh, oh, verde mar, que no haya quinta militar.
 Eh, oh, agua pura, se va a acabar con la tortura.
 Eh, oh, sí, ah, lo verde reverdecerá.*

LO VERDE ESTA...

(Viene de la 1.ª página)

Los medios con los que se cuenta son siempre limitados, sobre todo económicamente, pero en casi todos los países de Europa, los movimientos alternativos hemos conseguido reunir cientos de miles de manifestantes en campañas concretas. Y se sigue trabajando en esa línea. Aunque no se cuenta con demasiado eco en los medios de comunicación, han conseguido que los ciudadanos recelen de la energía nuclear, que preocupe seriamente la instalación de eurómiles, que se sueñe, al menos, con usar la bicicleta, y que nos preocupemos por la calidad de los alimentos que comemos.

Están en el comienzo de todo un proceso que durará años y años. El problema surge cuando toma cuerpo la propuesta de organización global, cuando en el movimiento se detectan veleidades políticas, cuando se plantea la conveniencia de la institucionalización.

Es difícil que, paralelamente a estas propuestas, no surjan las sospechas y los recelos. Unos se temen arribistas entre sus compañeros, otros no admiten que pueda existir una salida a la paradoja que supone aceptar las instituciones cuando hay que luchar contra la mayoría de ellas.

De ahí que la primera división fundamental dentro de «lo verde» surja, en todas partes del mundo, en el momento en que unos optan por los caminos políticos tradicionales y otros prefieren continuar con el carácter asambleario y alternativo.

Así ha pasado en todos sitios, incluso en Alemania, donde la primera idea que tuvo todo el mundo es que «los verdes» que capitaneaba Petra Kelly eran como una especie de cajón de sastre donde entraban todos los alternativos.

No es así, como quedó claro en la entrevista que este suplemento publicó con la líder alemana y con el general Bastián el pasado mes de marzo.

Cierto es que al Parlamento alemán ha llegado la imaginación, el jersey vistoso, nuevos modos que desacralizan tradiciones estancadas. Pero poco más. En el seno de «los verdes» han surgido las inevitables discrepancias entre la base y los parlamentarios. Además, todos sabemos ya que en «los verdes» alemanes no están todos los que son, aunque sean todos los que están.

Una gran capacidad de trabajo

Las asociaciones de carácter pacifista, ecologista o de cualquier otro tipo de faceta alternativa han proliferado asombrosamente en nuestro país durante los últimos años. Fundamentalmente desde 1980, aunque ya sean más de diez los años que llevan trabajando muchas de ellas.

Probablemente sea difícil encontrar algún rincón del Estado español donde en estos momentos no haya

alguna asociación de carácter alternativo: pueden ser comisiones anti-OTAN, amigos de la bici, feministas u objetores de conciencia. El caso es que existen. Y que trabajan fuerte por incrementar su hegemonía.

Se establecen cuotas, se organizan reuniones periódicas, en la mayoría de los casos semanales; se plantean acciones concretas para llamar la atención sobre un problema puntual, se confeccionan boletines, se encargan pegatinas, se hacen pancartas, se redactan comunicados. Y cuando se consigue una cierta entidad, se busca la coordinación. Primero a nivel local; posteriormente, regional, autonómico... hasta desembocar en el estatal.

En muchas zonas de nuestro país existen ya en estos momentos coordinadoras ecologistas. Los intentos que ha habido de distintas épocas por formar la estatal (el primero data de 1976) han sido infructuosos a la larga. Desde el pasado 2 de octubre existe la CAME (Coordinadora Asamblearia del Movimiento Ecologista) que ha vuelto a reunirse la pasada Semana Santa en Genifera, un pueblo de León. De lo que allí sucedió hablaremos, dedicándole el espacio que merece, la próxima semana.

Entre los pacifistas vienen celebrándose cada tres meses reuniones estatales en Madrid. A ellas acuden todos los movimientos por la paz que funcionan en nuestra geografía, y se plantean acciones conjuntas con un mínimo de coordinación. La última tuvo lugar los pasados días 14 y 15 de abril. De hecho es una coordinadora, aunque muchos de los que asisten a sus reuniones no admiten la utilización de este término.

Casi una treintena de radios libres han estado reunidos este último fin de semana. También en Madrid, por razones fundamentalmente de desplazamiento, desde cualquier punto de la geografía. En el cuartel de Conde Duque se ha puesto de manifiesto



Este es el equipo de Radio Tres que hace el programa «Tertulias», y a cuyo frente está Sebas Martín

el creciente interés que existe por potenciar esta manera de comunicarse. Por posibilitar la canalización de unos mensajes que no suelen tener cabida en las radios comerciales. Ajenos al concepto de rentabilidad, estas emisoras se preocupan por los marginados, la música que no hay por qué promocionar, los problemas cotidianos de un barrio, etc. También nos ocuparemos de este encuentro con la profundidad que se merece en próximas entregas.

En cuanto al tema antinuclear, quizá sea la CEAN (Coordinadora Estatal Antinuclear) una de las que mejores funcionan dentro del movimiento alternativo. También celebra reuniones trimestrales y engloba a especialistas con un envidiable conocimiento de los temas, gran capacidad organizativa y buen nivel de información. A su trabajo se debe, en gran parte, el nivel de sensibilización que existe en estos momentos en nuestro país relacionado con el fenómeno nuclear.

Los objetores de conciencia, las feministas, los homosexuales... todos están organizados. Todos trabajan por propagar sus ideas desde hace muchos años. Algunos han empezado a cosechar ya resultados positivos.

«Lo verde» en la Prensa

Es difícil saber si los resultados se cosechan porque «lo verde» se ha puesto de moda, o la moda ha llegado en parte como consecuencia de este trabajo de años y años, que anteriormente referíamos.

Aunque los medios de comunicación, como decíamos antes, no se preocupan excesivamente de estos temas, desde hace un par de años han ido apareciendo, con más frecuencia de la que era habitual hasta entonces, gacetas, noticias curiosas que tenían como denominador común la preocupación por el medio ambiente, por una vida más sana, por un posible conflicto nuclear...

Sobre todo en la vertiente naturista aparecieron dos publicaciones mensuales: «Quercus», a cuyo frente está el periodista asturiano Benigno Varillas, y «Naturra», revista que pertenece al mismo grupo editorial que las publicaciones «Muy interesante» o «Dunia». Ambas vinieron a acompañar en los quioscos a «Integral», la más veterana, la pionera de un camino que aún está en sus albores.

Dos meses antes de la aparición de este suplemento había nacido un programa radiofónico a las

cuatro de la tarde que no tardaría en llamar la atención. Su nombre: «Tertulias». Su emisora, Radio Tres, y su director, Sebas Martín, al frente de un competente equipo que todas las tardes, de lunes a viernes, brinda información de gran interés y de primerísima mano.

Por otra parte, aquellas asociaciones que consiguen un mínimo nivel de ingresos procuran editar boletines propios para difundir su trabajo y sus ideas. Algunas incluso se venden y se distribuyen por los canales comerciales habituales. Tal es el caso de «Tiempo de paz», una revista trimestral que patrocina el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, y de otras muchas que aquí no reseñamos porque exigiría un tema monográfico.

Partido de los verdes. ¿Sí o no?

Muchos de los que han trabajado durante años en su tierra y con su gente, y que posteriormente han comenzado a coordinarse a nivel estatal, comenzaron hace algún tiempo a formularse la fatídica pregunta. Animados por la experiencia alemana y por la presencia de su líder en el II

Festival de Cine Ecológico, de Tenerife, unos cuantos ecologistas decidieron redactar un manifiesto en el que se propugnaba la celebración de una Conferencia de todos los verdes del Estado español. Se trataría de un primer paso para ver las posibilidades de institucionalización.

Este manifiesto se firmó en Tenerife el 29 de mayo de 1983. Entre los que apoyaban el nombre de Petra Kelly. De entre todos los firmantes surgió la Comisión Gestora.

Una comisión que se puso a trabajar duro desde aquel día, que se ha reunido periódicamente, y que ha celebrado encuentros preparatorios hasta el momento en Sevilla, Barcelona y León. La fecha de la conferencia cada día está más cerca: entre los días 21 y 24 de junio. Esta comisión ha sido también organizadora del Festival Ecología y Paz el pasado día 28 en el Palacio de Deportes de Madrid.

Partidarios y detractores de que los verdes funcionen como partido tendrán oportunidad de debatir sus puntos de vista en la cada vez más cercana conferencia. El ambiente se va caldeando.

Primavera caliente

Siempre ha sido la primavera la estación de más actividad para los movimientos alternativos. Las campañas pacifistas, sobre todo, cobran especial virulencia en esta época. Mucho son las acciones que tendrán lugar a lo largo de todo el mes de mayo. También en junio, donde el día 3 está prevista una manifestación pacifista monstruosa.

En cuanto a medios de comunicación, todos esperan con cierta ilusión que el periódico «Liberación» esté en la calle cuanto antes.

Los que trabajan en la idea esperan que sea una realidad a finales de septiembre. La implantación en España de la organización internacional Gran Peace va a tener, estamos seguros, una excelente aceptación.

Desde distintos estamentos de la Administración, la preocupación por todos los temas relacionados con la ecología y el medio ambiente aumenta cada vez más. Hay previstas distintas jornadas de estudio y encuentros de diferentes tipos a lo largo de la primavera y el verano.

La Dirección General de la Juventud, por ejemplo, organizará este verano en Cabueñes los Segundos Encuentros de Juventud, con atención preferente a la ecología y al pacifismo.

El día 5 de junio se celebra el Día Mundial del Medio Ambiente... Y así sucesivamente. Para algunos observadores determinadas coincidencias de la Administración con los movimientos suscitan celos. Incluso desde dentro del movimiento.

Sin embargo, la moda de lo verde, venga de donde venga, siempre será positiva, si consigue eludir manipulaciones y se despoja de un cierto halo snobista que no le beneficia en absoluto.

JUAN TORTOSA



Las manifestaciones contra los vertidos radiactivos han sido el tipo de manifestaciones más frecuentes en los últimos tiempos. De momento se ha conseguido, cuando menos, un éxito parcial